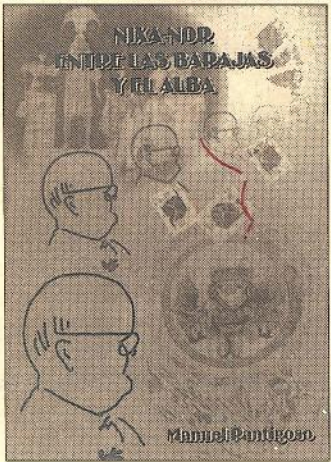


El poeta del alba



De las páginas de este libro fluye, fidedigno, todo el perfil de nuestro patriarca literario en sus dimensiones de poeta, de escritor, de ciudadano comprometido con su momento histórico y su terruño, en sesudo estudio de Manuel Pantigoso.

A sus 25 años de fecunda irradiación cultural, **Lundero** convocó desde el inicio la participación de Nixa, emblema vivo de esos cinco lustros de esfuerzo. Y esta nota reseña el sesudo estudio de Manuel Pantigoso, perfil completo del poeta del alba.

Un hito, que alcanza el nivel de paradigma en los anales de la crítica literaria peruana, constituye el reciente libro que Manuel Pantigoso dedica al estudio de la vida y la obra de don Nicanor De la Fuente Sifuentes (Nixa). Es ésta la primera vez que un crítico limeño analiza la trayectoria de un poeta nuestro con tan devoto empeño, investigación tan exhaustiva, así como aguda percepción de la peripecia vital del poeta y sus relaciones con el entorno. De las páginas de **Nixa-nor entre las barajas y el alba** fluye, fidedigno, todo el perfil de nuestro patriarca literario en sus dimensiones de poeta, de escritor, de ciudadano comprometido con su momento histórico y su terruño.

Pero el libro testimonia, asimismo, las particulares dotes de su autor. Espíritu

abierto a todas las manifestaciones de la cultura y el arte, Manuel Pantigoso ha dedicado gran parte de su vida y de su quehacer al estudio de autores poco difundidos y valorados, entre ellos muchos escritores de provincias. Y, en abierta ruptura con el centralismo tradicional y los criterios de capilla, ha valorado en su real magnitud a escritores como César Atahualpa Rodríguez, Gamaliel Churata, Adán Felipe Mejía, Mario Florián, Catalina Recavarren, Adalberto Varallanos, Vicente Azar, Juan Luis Velásquez, Carlota Carvallo, Luis Fabio Xammar, Manuel Beltroy, Percy Gibson y tantos otros que en los tradicionales manuales de literatura son ignorados o minimizados.

Raíces de una adhesión, un afecto y un libro. En 1937, cuando se soscogó un tanto la persecución política que le clausuraba sus periódicos y revistas y lo obligaba a la clandestinidad, Nixa viajó a Lima y, en casa de su primo Rafael De la Fuente Benavides (Martín Adán), conoció y departió con el pintor Manuel Domingo Pantigoso y los poetas Fabio Xammar, Xavier Abril, Ricardo y Enrique Peña Barronechea. No sabemos si alguna de las tertulias de 1937 se realizó en casa de Manuel Domingo Pantigoso. Queremos imaginar que fue así y que en algún momento asomó por allí la curiosa mirada de un niño que aún balbuceaba sus primeras palabras. Nadie habría sospechado entonces que aquel primogénito del artista (cuyo nombre lleva), andando el tiempo, sería el autor del libro más completo que se haya escrito sobre Nicanor De la Fuente.

Pantigoso confiesa que leyó por primera vez *Las barajas y los dados del alba* cuando cursaba la secundaria y que el libro significó para él *toda una revelación*. Pero fue en las aulas de San Marcos donde inició el estudio del mismo. Lo refiere así en la Introducción del libro que comentamos: *Luis Alberto Sánchez, nuestro profesor, "repartiendo" autores para realizar monografías en el Seminario de Literatura Peruana, preguntó a los estudiantes si alguien conocía a César Atahualpa Rodríguez y a Nicanor De la Fuente. Se asombró cuando le dije que a ambos los había leído desde el colegio. Desde entonces*

inicié mis estudios sistemáticos sobre el arequipeño y el chichlayano.

El libro que comentamos es, pues, no solamente la obra de un crítico de primera línea, versado y de privilegiada sensibilidad. Es también producto de una adhesión muy antigua a la poesía y la persona de Nixa e incluso de ciertas afinidades con nuestro patriarca literario. Winston Orrillo, con su reconocida agudeza, lo ha precisado en el Prólogo del libro: *Manuel Pantigoso ha aplicado no sólo sus reconocidas virtudes de crítico literario sino, cardinalmente, su buida vena de poeta a fin de penetrar en la enjundia de otro poeta con el que, a pesar de la diferencia generacional, él tiene muchas afinidades. Pantigoso, no obstante ser limeño, procede de una prosapia de provincia pues su padre, el gran plástico Manuel Domingo Pantigoso, había nacido en el interior de la patria. Mientras tanto, su madre, paisana de Lope de Vega, le insuflaba ese aire europeo, universal, que tanto caracteriza a lo mejor de su obra creativa -"Sydal", v.gr.- con lo que se emparenta con Nixa, bebedor y practicante, en su orto poético, de la vanguardia europea, de la que es deudora su escritura, su sensibilidad iconoclasta, su amor a la plástica incorporada a la lírica, en especial en cuanto al diseño del poema.*

Nixa: su entorno, su obra, su trascendencia. El libro comprende cinco capítulos y un apéndice. El primero describe el contexto socio-histórico en el que se inicia la obra poética de Nixa, a quien ubica en la generación del 30-36, continuadora de la generación del diecinueve en su cosmovisión social y estética (y también en la confrontación con los pasadistas).

El segundo capítulo analiza la vida y la obra del poeta. Manuel Pantigoso utiliza materiales extraídos de sus pláticas reiteradas con don Nicanor, pues, su arduo quehacer como Director de Extensión Universitaria y Proyección Social de la Universidad Ricardo Palma, no le impide visitar periódicamente Chiclayo y a su patriarca literario. El destacado crítico ententeje, con espontánea fluidez, la objetividad del dato biográfico con el peculiar soplo lírico que, aun en sus textos en pro-



El eximio poeta Nicanor de La Fuente, Nixa, quien el 16 de setiembre cumple 101 años.

sa, nos recuerda que es un eximio poeta.

El capítulo III recoge prólogos y artículos de poetas y críticos de diferentes generaciones y procedencias en torno a la obra de Nixa. Aunque el estudio que Pantigoso realiza es tan vasto, certero y completo que bastaría con ello para que el libro cumpla su cometido con creces, él ha querido complementarlo con esta suerte de polifónica armonía en la que distintas latitudes y tiempos convergen en su reconocimiento al poeta del alba. Ahí están los juicios de una veintena de escritores que va desde aquellos cuya fama alcanza ya perfiles de leyenda, como Antenor Orrego, Mariátegui, Estuardo Núñez, Monsieur Treuille, Alfredo Vignolo hasta destacados valores actuales como Winston Orrillo, Iván Rodríguez Chávez, Manuel Velásquez Rojas, Felipe Rivas Mendo, entre otros (la innata generosidad de Manuel Pantigoso lo ha inducido a incluir también unas páginas del autor de esta nota, gesto que agradecemos).

El cuarto capítulo es una selección de artículos de Nixa dedicados a su terruño chichlayano y a poetas poco difundidos fuera de su lar nativo, tales como Juan José Lora, Anaximandro Vega, Nazario Chávez, Mario Florián.

El capítulo quinto recoge florilegios de cada uno de los poemarios de Nixa, así como algunos ejemplos muy bien seleccionados de sus sabrosas notas periodísticas que, bajo el título de "A Propósito", publica en **La Industria** de Chiclayo.

El Apéndice ofrece treinta y ocho cartas dirigidas a Nixa, poemas que se le han dedicado y una ilustrativa galería de fotos, carátulas y otros materiales gráficos.

En suma: la obra de Manuel Pantigoso, gestor de diversos homenajes a Nixa y del doctorado Honoris Causa que le ha otorgado la Universidad Ricardo Palma (cuyo Rector es el prestigioso escritor Dr. Iván Rodríguez Chávez), hace justicia a nuestro patriarca literario y compromete nuestro chichlayano reconocimiento.